

Afthonio y la articulación del hexámetro¹

Jesús LUQUE MORENO
Universidad de Granada

Resumen

Aphthonius, *De colis metrorum* y *De versu* (GLK VI 53,26-55,12): análisis.

Abstract

Aphthonius, *De colis metrorum* and *De versu* (GLK VI 53,26-55,12): an analysis.

Palabras clave: Métrica, hexámetro.

1. Aún hoy al hablar de la cesura se puede, se suele y quizá se debe, empezar diciendo que constituye uno de los problemas difíciles de la filología clásica o, más en concreto, de la métrica clásica. Se puede seguir cuestionando su entidad rítmico-métrica (tanto en un sentido diacrónico o genético como en un sentido sincrónico funcional), su entidad semántico sintáctica (si consisten sólo en un Lp o bien van ligadas de uno u otro modo, de forma más o menos estrecha, a la organización semántico-sintáctica de la frase, a las unidades de sentido, sobre todo, a las denominadas pausas: Ls²), su entidad fónico-prosódica (y su reflejo en la ejecución

1. Este trabajo se enmarca dentro del proyecto BFF 2001-3152 del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

2. En correspondencia con Lp ("límite de palabra"), uso las siglas Ls (límites de sentido) para referirme a los límites de frase, a lo que normalmente se designa como "pausas de sentido" o "signos de puntuación".

del verso; con frecuencia se las concibe como “pausas” de respiración por parte del recitador). Se puede cuestionar la validez de las antiguas doctrinas al respecto y sigue siendo una incógnita el origen y el sentido de dichas doctrinas.

El objetivo del presente trabajo, como el de algún otro anterior³, es aportar alguna luz al sentido y al origen de dichas antiguas doctrinas sobre la cesura y también indirectamente a las teorías modernas sobre la cuestión. Me centré en dichos trabajos, y voy a seguir insistiendo ahora, en la correspondencia conceptual y terminológica existente entre las denominadas “cesuras” y lo que normalmente se designa como “cola” o “*commata*”. Algo, como se ve, elemental, pero que, por lo que yo sé, no parece que haya sido atendido como se merece por parte de los que se ocupan hoy de estos problemas, ni siquiera cuando se centran en el análisis de los planteamientos antiguos de dichos problemas.

Y eso que las decisivas aportaciones que desde los años veinte se han hecho en la métrica moderna al problema de la cesura han venido unidas a esta idea de la organización del verso en dos o más *cola*. En efecto, los estudios tradicionales al respecto (como los de Hermann⁴, Lehrs⁵, Christ⁶, Meyer⁷, Westphal⁸, Müller⁹, Gleditsch¹⁰ o Norden¹¹) habían llegado a una especie de punto muerto, con un grado de desacuerdos que permitió aplicarle a la cuestión el calificativo de “fantasma filológico”¹². A partir de tal estado de la cuestión, vinieron estudios, a mi juicio, de gran penetración, como el de Basset¹³, y arrancaron otros de enorme trascendencia

3. Por ejemplo, LUQUE 1999.

4. 1816.

5. 1865.

6. 1879.

7. 1884.

8. 1887, 1889.

9. 1894.

10. 1901.

11. 1903.

12. STURTEVANT 1924.

13. 1919.

posterior¹⁴, como, por un lado, el de Fraenkel¹⁵, que replanteó la estructura y funcionamiento del hexámetro griego a la luz de los trabajos que en el terreno del lenguaje épico formular llevaba a cabo Parry por aquellos años (1928-1932) o de las observaciones que se iniciaron desde entonces en el campo de la épica y del canto populares en otras culturas¹⁶. Abrió Fraenkel una línea fecunda, en la que se insertaron luego trabajos tan decisivos como el de Porter (1951), deudor a su vez del no menos decisivo de O'Neill (1942), o el de Mette (1956).

De tal estado de la cuestión arrancan, por otro lado, escritos tan importantes como los de De Groot y Drexler¹⁷.

Se puede, pues, decir que desde todos estos avances llevados a cabo en la primera mitad de siglo XX ha quedado claramente establecida en los estudios modernos la conciencia de la relación existente entre la cesura y la articulación del verso: y esto tanto desde un punto de vista genético (la relación entre las cesuras y las fórmulas, la integración de unidades menores en la génesis del hexámetro o del trímetro yámbico), como desde un punto de vista meramente funcional (la articulación del verso en unos miembros que mantienen una tensa relación dialéctica con los de las frases que le dan cuerpo).

Pues bien, a pesar de ello, en los estudios y referencias que luego se han venido haciendo sobre la antigua doctrina de la cesura, su entidad, su alcance, su

14. Según señaló ya en su día PASQUALI en *Gnomon* 3 (1927) 241-247.

15. 1926; reelaborado luego en 1955 y seguido luego del de 1951.

16. JAKOBSON 1933; BECKING 1933; BARTOK-LORD 1951.

17. Respectivamente, 1935 y 1950. Ambos adoptaron una postura intermedia en la cuestión de la entidad semántico-sintáctica de la cesura. De Groot, en concreto, definió la cesura como el principal "límite de correspondencia" dentro del verso, un límite de correspondencia entre miembros ("Korrespondenzgrenze zwischen Membra"). A partir de los principios básicos de la 'correspondencia' y la 'subordinación', definía la cesura como "un límite de palabra dentro de un verso que es un 'límite de correspondencia' entre miembros ("Korrespondenzgrenze zwischen Membra"), considerando como 'miembros' que se corresponden las palabras y grupos de palabras que constituyen el verso; y entendiendo por 'correspondencia' algo así como 'responción', o sea repetición o, más exactamente, la 'repetición funcional', es decir, con una funcionalidad estética o económica, repetición que puede ser más o menos incompleta y que sólo excepcionalmente es perfecta.

origen, no veo que se atienda como es debido a algo tan importante. Sin ir más lejos, no veo que, cuando se hace un elenco de las fuentes doctrinales antiguas de esta doctrina de la cesura, se incluyan en él los pasajes en que precisamente se describen y definen las unidades métricas, como el período, el verso, el *colon*, el *comma*; es decir, una parte de lo que para los antiguos métricos constituía el capítulo denominado *περὶ ποιημάτων/de poematis*. Ni, por supuesto, cuanto sobre tales conceptos y términos nos ofrecen los escritos de retórica o los de música.

Creo, por tanto, que habría que reconsiderar toda la cuestión de la antigua doctrina sobre la cesura desde esta óptica, replantarla dentro de este ámbito general de la articulación del lenguaje, versificado y no versificado. Más en concreto, a la luz de todo lo relacionado con la articulación interna del período, sacándole más partido del que hasta ahora parece que se le ha sacado a la relación evidente entre *τομή* (*caesura, incisio, divisio*) y *κῶλον* (*colon, membrum, clausula, etc.*) / *κόμμα* (*caesum, incisum, particula, articulus*).

Por supuesto, aquí y ahora no voy a intentar ni siquiera plantear en conjunto toda esta cuestión; un planteamiento que conllevaría, entre otras cosas, como mínimo, tener previamente definido en sus distintos niveles jerárquicos y en sus diversos ámbitos de aplicación o funcionamiento todo este sistema articulatorio. En un trabajo anterior que ya he mencionado hice algunas observaciones concretas, marginales, en cierto modo, pero que podían ser interesantes para mostrar el rendimiento que parece tener un estudio de este tipo; unas observaciones centradas precisamente en la lectura del pasaje *De colis metrorum* y *De versu* (*GLK VI 53,26-55,12*) perteneciente al *Ars grammatica* de Mario Victorino. Vuelvo aquí sobre el mismo texto, deteniéndome en algunas particularidades de su entidad doctrinal y de su estructura interna que en aquella ocasión, por las limitaciones de espacio y tiempo que se nos habían marcado, no pude atender.

2. Quedan en este pasaje definidas las principales unidades en que se articula el lenguaje versificado (*metra*): *metrum* es un término polivalente con el que se designan tanto las formas de dicho lenguaje versificado, las “formas métricas”, como diversas unidades de medida de esas formas e incluso el propio lenguaje versificado. Este lenguaje versificado, estas formas métricas son ya en sí una realización concreta del ritmo, de las formas rítmicas. Por eso, después de haber hablado de las unidades

elementales, las sílabas¹⁸, había pasado Aftonio a hablar de los tiempos rítmicos (*De arsi et thesi*), del ritmo en general (*De rhythmo*) y de sus unidades (*De pedibus*). Sólo tras establecer dichas premisas había entrado en el estudio de los *metra*, concebidos y definidos como series rítmicas de límites bien determinados constituidas a base de materiales lingüísticos:

*Metrum est compositio pedum ad certum finem deducta seu dictionum quantitas et qualitas pedibus terminata vel rhythmus modis finitus*¹⁹

Y, una vez definidas todas estas nociones básicas, viene el estudio de las unidades métricas: primero la determinación y definición de dichas unidades, el pasaje del que me estoy ocupando (*De colis metrorum, De versu*), al que siguen otros dos dedicados específicamente a las unidades superiores (*De poetice, De strophe, antistrophe et epodo*); luego se atiende a otras características, como la distinción de diversos tipos de *metra* según la cadencia (*De metrorum fine sive clausula*) o las relaciones entre ellos que los clasifican y sistematizan en grupos o especies (*De epiploce id est metrorum amplexione*).

Es entonces cuando se introduce el capítulo sobre la cesura (*De tome sive incisione versuum*), aunque, como se dice expresamente, esto es algo que afecta en primer lugar al hexámetro.

Después de todo esto se añaden para cerrar este primer libro de principios generales un capítulo sobre los encuentros entre vocales (*De concursu et collisione vocalium*) dentro de los *metra* y otro acerca de algunos vicios que hay que evitar en dichos *metra* (*De vitiis versuum*).

He aquí, pues, el contexto inmediato en que, a primera vista, se inserta este pasaje *de colis metrorum, de versu*, que nos interesa.

3. Pero las cosas no son tan simples, si tenemos en cuenta la entidad del tratado de Aftonio, su peripecia hasta fundirse con la gramática de Mario Victorino y la complejidad de sus fuentes, tal y como pusieron en su día de manifiesto estudios decisivos como los de Schultz y Consbruch²⁰, ambos llevados a cabo además tras la

18. En ese punto (p. 31,17 Keil) es donde se soldó el tratado métrico de Aftonio con el tratado gramatical de Mario Victorino

19. *GLK* VI 50,4 ss.

20. SCHULTZ 1885; CONSBRUCH 1890. En ambos se pueden encontrar referencias a sus predecesores.

edición de Keil.

Entre dichas fuentes se reconocen desde entonces sin lugar a dudas Juba²¹, Cesio Baso, Terenciano Mauro y un cuarto artígrafo, que según la tesis de Schultz²², habría vivido en la segunda mitad del siglo II y sería el Thacomestus que se nombra en p. 140,3²³. Aftonio, por tanto, habría conjuntado fuentes tanto del sistema pergameno (Baso, Terenciano, Tacomesto) como del sistema alejandrino (Juba).

La dependencia de cada una de estas fuentes y escuelas va cambiando a lo largo de las distintas partes del tratado. En los libros III y IV Aftonio depende especialmente de Terenciano y de Cesio Baso; lo que no remonta a ninguno de los dos lo asignó Schultz a una única tercera fuente, Tacomesto. En el libro II la mayoría de las partes se pueden hacer remontar a Juba y a Tacomesto; no muchas, a Cesio; sólo muy pocas a Terenciano; todos estos autores, además, mezclados sin orden y en ocasiones sin acierto.

Semejante mezcla indiscriminada de fuentes se agrava, como demostraron Schultz y Consbruch, en lo que nos ha llegado del libro I, en el que los *auctores* principales son Juba y Tacomesto; el tratado de Terenciano apenas atendía a estas cuestiones generales o de principio y otro tanto hay que suponer del de Cesio Baso.

La estructura de toda esta parte introductoria, dedicada a cuestiones de métrica general, es la siguiente (indico las fuentes generalmente admitidas para cada una de ellas):

21. Del que, sin embargo, sólo habría usado un breve resumen del tipo del *Encheiridion* de Hefestión o del que por el mismo estilo había hecho Heliodoro.

22. 1885, pp. 20 ss.

23. Un gramático de inferior categoría que Baso (así lo deduce Schultz por los ejemplos que aporta, la mayoría de su propio cuño, rara vez asignados nominalmente a los poetas y casi nunca de poetas antiguos), pero en modo alguno despreciable, pues de los derivacionistas es con mucho el que presenta una exposición más detallada y copiosa; desarrolla además una exposición de muchísimos géneros de versos y aduce, por lo general, en cada uno de ellos una doctrina amplia y de calidad. Sobre sus fuentes no aventura Schultz detalles: cita a Varrón (p. 55,11); la abundancia con que recurre a términos griegos hace suponer que ante todo se inspiró directamente en fuentes griegas. Su tratado lo fecha no mucho después del año 150 p. C. (Sobre la base de que cita al poeta Anniano, de época de Adriano, pero no conoce los versos de Septimio Sereno, al que Schultz ubica en la segunda mitad del siglo II p. C.).

		Keil	Schultz	Consbruch
1. <i>De litteris</i>	(31,17-32,16)	(Ter.)	Thacom.	Thacom.
2. <i>De enuntiatione litterarum</i>	(32,16-34,23)	(Ter.)	Terent.	Terent.
3. <i>De syllabarum natura et conexione</i>	(34,24-39,4)	(Ter.)	Thacom.	Thacom.
4. <i>De mensura longarum et brevium syllabarum</i>	(39,5-40,4)		Thacom.	Thacom.
5. <i>De arsi et thesi</i>	(40,5-41,21)		Thacom.	Thacom.
6. <i>De rhythmio</i>	(41,22-43,7)		luba	luba
7. <i>De pedibus</i>	43,9-24		luba	luba
	43,25-44,9		Thacom.	Thacom.
	44,10-46,5		luba	luba
	46,6-46,33		Thacom.	Thacom.
	47,1-50,2		luba	luba
8. <i>De metris:</i>	50,4-9		luba	luba
	50,10-51,18		Thacom.	Thacom.
	51,19-53,25		luba	
			luba	
9. <i>De colis metrorum</i>	53,26-55,9		luba	Hephaestio
	[53,28]	Aphthonius		
	[54,2-5]	Thacomestus		
	[54,9-16]	Thacomestus		
	[54,16-55,1]	Thacomestus		
	[55,1-7]	Thacomestus		
10. <i>De versu</i>	55,10-56,14		Thacom.	Thacom.
11. <i>De poetice</i>	56,15-58,4		Thacom.	Thac.-Heph.
	56,15-21		Thac. <Varro	Thac. <Varro
12. <i>De strophe et antistrophe et epodo:</i>	58,5-60,25		Thacom.	Thac.-Heph.
13. <i>De metrorum fine seu clausula:</i>	60,26-63,10		luba	luba
14. <i>De epiploce id est metrorum amplexione:</i>	63,11-64,29		luba	luba
15. <i>De tome sive incisione versuum</i>	64,30-66,3		[Thacom.]	[Thacom.]
16. <i>De concursu et collisione vocalium</i>	66,4-67,11		[Thacom.]	[Thacom.]
17. <i>De vitiis versuum</i>	67,12-68,20		[Thacom.]	[Thacom.]

Hasta el capítulo décimo, prescindiendo de las duplicaciones que se observan, el orden es más o menos el normal. Pero este orden se rompe luego, pasándose a hablar *de poetice* y *de strophe* para volver después a tratar sobre las cláusulas de los versos. De los restantes capítulos sólo el *de vitiis* podría quedar bien en el lugar que ocupa, al final. Pero el *de epiptoce* debería figurar unido al *de pedibus* o al *de metris*; el *de tome*, al *metris* o al *de colis metrorum*; el *de concursu vocalium*, al *de litteris*.

El desorden, por tanto, es evidente. Sin embargo, si se tienen en cuenta los capítulos asignados a cada una de las dos fuentes principales, Juba y Tacomesto, se aprecia que cada uno de estos tratadistas sí habría seguido un orden lógico; Juba, en efecto, presentaría en su obra (de donde tomó Aftonio este orden): *de rhythmo*, *de pedibus*, *de metris*, *de colis metrorum*, *de metrorum fine seu clausula*, *de epiptoce*. Tacomesto, por su parte: *de syllabis*, *de arsi et thesi*, *de pedibus*, *de metris*, *de versu*, *de poetice*²⁴, *de strophe*. El desorden, por tanto, lo habría producido Aftonio al mezclar ambas fuentes.

De todos estos capítulos hay tres que resultan, en opinión de Schultz, especialmente fuera de lugar, entre ellos el dedicado a la cesura, que es el que a nosotros aquí nos interesa: *de tome sive incisione versuum*, *de concursu et collisione vocalium*, *de vitiis versuum*. Los tres los entendió Schultz referidos no a la totalidad de los versos, en general, sino, en particular, al hexámetro: tal es el caso, por ejemplo, del tercero, donde no hay ni siquiera una simple alusión al trímetro, haciéndose, por tanto, caso omiso de todas las variantes “cojas” o “acéfalas” dentro de los yambotrocaicos; en el segundo todos los ejemplos son también del hexámetro (las referencias a los yámbricos y a otros versos que se hacen en p. 67,9-11 pudieron haber sido introducidas por Mario Victorino); en el primero sólo se habla de las cesuras del hexámetro; del trímetro yámbico apenas se hace mención y sólo de paso (65,16); de otros versos no se dice nada. Si, como se dice en p. 64,32, *omnis ... versus in duo cola formandus est*, ¿se iban a ignorar en absoluto todos estos otros versos, si no se tratara de un capítulo exclusivamente dedicado al hexámetro?

Concluye, pues, Schultz que estos tres capítulos provienen de un tratado sobre el hexámetro heroico, del tipo del que Tacomesto debía de tener en el libro segundo

24. Según Schultz, mejor, *De carminum generibus*.

de su obra²⁵. Todo esto, por tanto, hay que ponerlo en relación con lo que acerca del hexámetro se dice en el libro II. ¿Cómo explicar entonces el paso de estos tres capítulos al libro I? Schultz hizo la siguiente propuesta: el libro de Aftonio no estaba organizado a base de cuatro libros, sino de dos²⁶. Aftonio, que tuvo en sus manos la obra de Tacomesto, habría colocado los tres capítulos en cuestión correctamente, antes de pasar a tratar del hexámetro y demás metros dactílicos. Finalmente Mario Victorino habría organizado la obra de Aftonio en cuatro libros y, por no haber reconocido la relación de estos tres capítulos con el hexámetro, los habría colocado fuera de sitio, en el libro primero. A Mario Victorino se deberían igualmente el prefacio del libro segundo y los títulos, claramente falsos a ojos de Schultz, de los libros²⁷.

Si fue o no Mario Victorino en persona u otro tratadista posterior, no lo sabemos; y, en cierto modo, es algo marginal a nuestro interés de este momento. Lo importante para nosotros sería la constatación de que la doctrina sobre la cesura habría pasado de estar ligada en principio más al hexámetro a independizarse luego como una cuestión de principios métricos generales.

En concreto, en los dos capítulos *de colis metrorum* y *de versu* de donde tomamos el pasaje en cuestión se han reconocido diversas fuentes: el segundo de ellos remonta fundamentalmente a Tacomesto; en el primero sí se puede ver, según Schultz, la huella de Juba, pero con incorporaciones desordenadas de abundante material de Tacomesto (en el texto que sigue las pongo en cursiva) e incluso con alguna que otra frase interpolada probablemente por el mismo Aftonio. Es lo que a grandes rasgos he reflejado en el esquema general, donde también he hecho figurar la opinión de

25. De donde procede la doctrina del libro II de Aftonio al respecto. Además en la exposición de estos tres capítulos, aunque reconoce la huella de Terenciano (el ejemplo de p. 65,25 y las palabras 67,28-68,9) ve Schultz sobre todo vestigios claros de Tacomesto, como p. 66,18 *συνεκφώνησις* vero... De Cesio Baso no encuentra huella alguna. Y a Juba impedirían remontarlos cosas como el término *legis* (65,1.20; 66,1; 67,17), la distinción entre hexámetro y *heroo* (p. 65,1) o el ejemplo de verso acéfalo de p. 67,19.

26. Así lo sugeriría el hecho de que el gramático se refiere en dos ocasiones con un comparativo (*superiore volumine*: p. 127,18; *superiore libro*: p. 129,15) a lugares de los actuales libros I y II (respectivamente, p. 45,1 u 86,3 y p. 93)

27. Y probablemente también los de los capítulos, aunque esto tiene ya menos importancia.

Conbruch²⁸, quien, aceptando en líneas generales la opinión de Schultz acerca de las fuentes de este primer libro de Aftonio, reconoce también la presencia de la huella de Hefestión en lo que se refiere a las cuestiones περὶ ποιήματος

Se trata, por tanto, de un pasaje particularmente complejo, en el cual Keil ya reconocía como interpolación de Victorino o de su fuente el pasaje 54,3-8 "*erunt itaque ... intra dimetrum*" e incluso dentro de él una laguna entre "*ut*" y "*arma uirumque*"²⁹

Consideranda praeterea in metris cola, quae latine membra, item comma, quod caesum a nobis proprie dicitur ... colon est membrum quod finitis constat pedibus, comma autem in quo vel parte pedis est. [*erunt itaque cola particulae solutorum metrorum, ut * 'arma uirumque cano' . omnis autem versus κατὰ τὸ πλεῖστον in duo cola dividitur. abusive autem etiam comma dicitur colon. his quidam adiungunt stichum, id est versum, sub huius modi differentia, ut sit versus qui excedit dimetrum [unde hemistichium dicitur], colon autem et comma intra dimetrum] erit itaque colon, cum integrae fuerint syzygiae; comma vero, cum imperfectae. proprie autem Graeci cola dicunt quaecumque circa iuncturas aut artus porrecta sunt in longitudinem [membra]: unde Euripides*

καὶ κῶλα κῶλοις τετράπουν μιμήσομαι (Rhes. 211)

[unde dictum melos, brachia scilicet et femina]. nec immerito apud quosdam haec communiter mele appellantur, quae nos carmina interpretamur et membra, quia mele Graeci divisas membrorum vocant partes. // ergo versus cum [ex] ea quae coniunctus erat parte dissolvitur, cola efficit; cum vero ea qua coniunctus erat parte absciditur, particula, quae divulsa ex eo est, comma dicitur, ut in illis versus solvatur, in his caedatur. // nam periodus, quae latina interpretatione circuitus vel ambitus vocatur, id est compositio pedum trium vel quattuor vel complurium

28. 1890, pp. 100 ss.

29. En efecto, *arma uirumque cano* es puesto como ejemplo de *comma* por Atilio Fortunaciano (*De colo et commate* GLK VI 282,29) y por Sergio y Pompeyo en sus comentarios a Donato (respectivamente GLK IV 485,8 y V 282,3). Por tanto, se puede reconocer aquí una laguna con el ejemplo correspondiente de *colon* y la definición de *comma*, previa al ejemplo que se aduce.

similium atque absimilium, ad id rediens, unde exordium sumpsit ..., dicitur in poematis, quando non versus omnes eodem metri genere panguntur, sed ex variis versibus carmen omne compositum per circuitum quendam ad ordinem suum decurrit. περίοδος dicitur omne hexametri versus modum excedens, unde ea quae modum et mensuram habent metra dicta sunt. subsistit autem ex commatis colis et versibus

DE VERSV

*Versus est, ut Varroni placet, verborum iunctura, quae per articulos et commata ac rhythmos (εὐρύθμως coniecit Studemund) modulatur in pedes*³⁰.

A partir de todos estos pasajes proponía Schultz la siguiente reconstrucción del texto original de Tacomesto:

*Versus est, ut Varroni placet, verborum iunctura, quae per articulos et commata ac rhythmos (εὐρύθμως coniecit Studemund) modulatur in pedes ergo versus cum [ex] ea quae coniunctus erat parte dissolvitur, cola efficit; cum vero ea qua coniunctus erat parte absciditur, particula, quae divulsa ex eo est, comma dicitur, ut in illis versus solvatur, in his caedatur erunt itaque cola particulae solutorum metrorum, <dumtaxat cum integrae fuerint zzygiae, commata vero, cum imperfectae> ut * ‘arma uirumque cano’. omnis autem versus κατὰ τὸ πλεῖστον in duo cola dividitur proprie autem Graeci cola dicunt quaecumque circa iuncturas aut artus porrecta sunt in longitudinem [membra]: unde Euripides*

καὶ κῶλα κώλοις τετράπουν μιμήσομαι (Rhes. 211)

[unde dictum melos, bracchia scilicet et femina]. nec immerito apud quosdam haec communiter mele appellantur, quae nos carmina interpretamur et membra, quia mele Graeci divisas membrorum vocant partes

Se podrían añadir aquí las frases que sobre el nombre “verso” se leen en p. 55,20: *apud nos autem versus dictus est a versuris, id est a repetita scriptura ex ea parte in quam desinit*

30. *GLK VI 53, 27 ss.*

Y todo ello se podría hacer remontar tranquilamente a Varrón³¹.

Bibliografía mencionada

- BARTÓK, B.- LORD, A.B., 1951: *Serbo-Croatian Folk Songs*, New York.
- BASSET, S. E., 1919: "Theory of the Homeric Caesura According to the Extant Remains of the Ancient Grammarians", *AJPh* 40 (1919) 343-372.
- BECKING, G., 1933: "Der musikalische Bau des montenegrinischen Volksepos", *Archives Néerland. de Phonétique Experimentale* 8/9 (1933), 144 ss.
- CONSRUCH, M., 1890: *De ueterum περι ποιήματοι doctrina*, Vratislaviae.
- CHRIST, W., 1879: *Metrik der Griechen und Römer*, Leipzig
- DE GROOT, A.W., 1935: "Wesen und Gesetze der Caesur. Ein Kapitel der allgemeinen Versbaulehre", *Mnemosyne*; II (1935)81-154 (=Leiden, Brill 1935, pp. 76 ss.).
- DREXLER, H. 1950: "Caesur und Diaeresis", *Aevum*; 24 (1950) 332-366.
- FRAENKEL, H.: 1926: "Der Kallimachische und der Homerische Hexameter", *Nachrichten d. Gesell. d. Wiss. zu Göttingen, Phil.Hist. Klasse* 1926, pp.197-229.
- FRAENKEL, H., 1951: *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums*, New YorkFrankfurt; pp.39-49: estructura del hexmetro griego
- FRAENKEL, H.: 1955, "Der Homerische und der Kallimachische Hexameter", reelaboración del de 1926, en *Wege und Formen Frühgriechische Denkens*, München, 1955; 2 1960, pp. 100-156.
- GLEDITSCH, H., 1901: *Metrik der Griechen und Römer*, München.
- HERMANN, G., 1816: *Elementa doctrinae metricae*, Lipsiae
- JAKOBSON, R., 1933: "Ueber den Versbau der Serbokroatischen Volksepen", *Archives Néerland. de Phonétique Experimentale* 8/9 (1933) 135 ss.
- LEHRS, K., 1865: *De Aristarchi studiis Homericis* (2), Leipzig
- LUQUE MORENO, J., 1999: "Caesura-colon-carmen-melos" en J. Luque-P.R. Díaz, *Estudios de métrica latina*, vol. II, Granada 1999, pp. 519-538.

31. WILMANNUS, 1864: *De M. Terenti Varronis libris grammaticis*, Berolinae, p. 67; SCHULTZ 1885, p. 45.

MEYER, W., 1889: "Über die weibliche Cäsur des klassischen lateinischen Hexameters und über lateinische Cäsuren überhaupt", *Sitzungsb. bayr. Akad.*, Sitzungsb.; 1889, pp. 228-245.

METTE, J., 1956: "Die Structur des ältesten daktilischen Hexameter", *Glotta* 35 (1956) pp. 117.

MÜLLER, L., 1894: *De re metrica poetarum latinorum praeter Plautum et Terentium libri septem*, Hildesheim, 1967 (= Leipzig, 1894²; 1^a ed. 1861).

NORDEN, E., 1903, "Stilistisch-metrische Anhänge", en *P. Vergilius Maro Aeneis Buch VI*, Leipzig (Leipzig-Stuttgart 4^a; nosotros citamos por Darmstadt 1984 = 1916 2), pp. 413-434.

O'NEILL, E. G., 1942: "The Localization of Metrical Word-Types in the Greek Hexameter Homer, Hesiod and the Alexandrians", *YCIS* 8 (1942), p. 103-178.

PORTER, H.N., 1951: "The Early Greek hexameter", *YCIS* 12 (1951), pp. 31-141.

SCHULTZ, G., 1885: *Quibus auctoribus Aelius Festus Apthonius de re metrica usus sit*, Vratislaviae

STURTEVANT, E. H., 1924b: "The doctrine of caesura a philological ghost", *AJPh* 45 (1924) 329-350.

WESTPHAL, R.-GLEDITSCH, H., 1887: *Theorie der musischen Künste der Hellenen, vol III1: Allgemeine Theorie der griechischen Metrik*, Leipzig.

WESTPHAL, R.-GLEDITSCH, H., 1889: *Theorie der musischen Künste der Hellenen, vol III2: Griechische Metrik*, Leipzig.